

Responder al grito de los pobres

Con esta reflexión comienza una nueva sección del ¡TÚ! y, al llamarse La Palabra, no está mal que comencemos citando la Carta a los Hebreos (4, 12-13) en la que se elogia a La Palabra como viva, eficaz, valiente, punzante y reveladora de verdad. —Antonio Hernández-Carrillo

A cudimos ahora a ella, a algunas de las citas que hace el papa Francisco en su *Mensaje para la II Jornada Mundial de los Pobres*. La Palabra a favor de los pobres empapa este documento.

El Papa comienza con un Salmo (34): «Este pobre gritó y el Señor

lo escuchó». El pobre transforma la palabra por su grito y el Señor no solo le escucha sino que le responde y libera no por un «acto de delegación» sino «con atención amante».

Francisco afirma: «Bartimeo es un pobre que se encuentra privado de capacidades fundamentales, como son la de ver y trabajar. ¡Cuántas sendas conducen también hoy a formas de precariedad! La falta de medios básicos de subsistencia, la marginación cuando ya no se goza de la plena capacidad laboral, las diversas formas de

esclavitud social, a pesar de los progresos realizados por la humanidad... Cuántos pobres están también hoy al borde del camino buscando dar un sentido a su condición. Muchos se preguntan cómo han llegado hasta el fondo de este abismo y cómo poder salir de él. Esperan que alguien se les acerque y les diga: «Ánimo. Levántate, que te llama» (Mc 10, 46-52).

Siguiendo con citas de La Palabra, el ensaje de la Jornada Mundial invita a sentar en nuestras mesas a los hambrientos, a aliviar situaciones inhumanas, a que los pobres nos evangelicen y a que «los verdaderos protagonistas sean el Señor y los pobres».

«¡Nos queda La Palabra!».



SUSCRIPCIONES
Para recibir esta publicación en tu domicilio puedes suscribirte en www.tu.hoac.es

DONACIONES
Tu apoyo es fundamental. Realiza una donación económica en **ES52-1491-0001-29-2089969022**

